

EL MUNDO DE LAS DAMAS

REGALO Á LOS SEÑORES SUSCRITORES Á «LA ILUSTRACIÓN IBÉRICA»

Año I

JUNIO de 1887

Núm. 6

SUMARIO

TEXTO.—*Ecos del mundo elegante*, por Josefa Pujol de Collado.—*Explicación de los grabados*, por Lavinia.—*Don Fa-tutto*, por Paul de Musset (continuación) (traducción de C. M.)

GRABADOS.—1. Vestido vienés para teatro.—2. Capucha Lamballe.—3. Grupo de trajes.—4. Abanicos y flores.—5. Grupo de sombrillas, última novedad.—6. Vestido para baile.—7. Modelo de chimenea.—8. Labor de moda (cuatro figuras).—9. Modelo de vestido parisién para recepciones.—10. Modelo de órgano americano.—11. Peinado vienés, para teatro.—12. Puños de sombrilla.—13. Sombrero redondo, modelo parisién.—14. Peinados según la moda inglesa.—15 y 16. Modelos de chimenea.—17. Traje para paseo y sombrero Incroyable.—18. Elegantes trajes de mañana.—19. Vestidos para baile.—20. Traje para paseo.—21. Trajes para niños.—22. Trajes de jardín, para niños.

ECOS

DEL

MUNDO ELEGANTE

En París, amadas lectoras mías, la capital por excelencia de más inventiva en lo referente á modas, priva de un modo decidido en la esfera elegante el *fichú* *Delfina*, de gasa bordada, y muy drapeado hacia los hombros, para formar las mangas. También pueden hacerse estas lindísimas prendas de adorno femenino con crespón china, resultando muy elegante en este caso el color amarillo márfil, del cual hemos visto tres modelos recién llegados de las orillas del Sena y que pueden considerarse como la expresión más agradable y simpática de la elegancia parisién. El casimir de Indias para trajes de paseo, la gasa crema con bordados de seda en colores para trajes destinados á comidas, y el cabello empolvado, están muy de moda en París, distinguiéndose con ellos las más ilustres damas de la vecina República. Los abrigos de viaje más en boga actualmente en París, lejos de rendir culto á la sencillez, son elegantísimos y de excesivo coste, distinguiéndose las mangas de algunos por ser de diferente tela que el resto del abrigo.

El populoso Londres también nos envía nota de sus novedades femeninas, sobresaliendo del aturdidor conjunto por su incuestionable



1.—VESTIDO VIENÉS PARA TEATRO

belleza los trajes de brocatel-plata con flores de variadísimos colores, y además, unas lindísimas capuchas de ligera seda adornadas con borlas, festones ó encajes delicadísimos. Los sombreros de tul negro, moteados con azabache y forradas las alas con terciopelo, son elegan-

tísimos y acostumbran á sentar admirablemente á todas las fisonomías. La moda londonense los recomienda de una manera especial.

Con verdadero furor úsase actualmente en Viena el *foulard* y el gris plateado, de fantásticos reflejos, telas ambas que se prestan admirablemente para confeccionar preciosos vestidos propios para verano. El color acero-oscuro, las telas rayadas ó con motas blancas, el crespón oriental y la lana *beige* son las que más emplean en sus trajes las damas vienesas, y en cuanto á sombrillas predomina allí, decididamente, el género chinésco y japonés.

La manifestación más sencilla de la moda veraniega se ha refugiado momentáneamente en Berlín, donde terminada por completo la época de bailes y de grandes fiestas, irresistible deseo de plácido descanso parece que embarga por completo el ánimo de las más aristocráticas familias. En ninguna parte como en Berlín se experimenta tanto la influencia inglesa en lo referente á modas, pues las damas de la corte del rey Guillermo usan para sus trajes satén inglés, tejidos de lana inglesa, calzado inglés, y copian sin cesar los mejores modelos ingleses. Los abrigos berlineses de actualidad son cortos, cortísimos, tanto, que en vez de abrigo más bien parecen el cuerpo mismo del vestido.

Al par de los abrigos también son cortas las manteletas y visitas, hechos todos de tejidos ligerísimos, aunque tupidos, según conviene á la estación que atravesamos.

Las modas en España, adorables lectoras mías, ofrecen variadísimo panorama, siendo la novedad más culminante de todas ellas las nuevas telas que nos envía el industrioso Londres, parecidas á la sarga y que se prestan para la confección de toda clase de trajes. El crespón imperial es muy elegante, y las sedas lisas asoman tímidamente á la cabeza, abrigando la remota esperanza de triunfar, merced á su sencillez, por todos reconocida, de la invasión formidable de dibujos que nos envuelve. Mucho nos

tememos que no lograrán su objeto, por lo menos durante el verano.

Las combinaciones de telas rayadas y lisas son muy bellas cuando se aciertan bien las escalas de color, puesto que evidencian un recomendable sentido artístico. La batista color

salmón es distinguidísima, habiendo admirado multitud de vestidos confeccionados con esa ligera tela en los conciertos últimamente celebrados en los jardines del Buen Retiro y organizados por la sociedad *El Gran Pensamiento*. También se acepta con entusiasmo para trajes destinados á jovencitas el velo religiosa en tonos claros, por ejemplo, azul celeste, *crème*, opalo y ceniciento. Las hechuras más generales son: falda plegada y túnica en forma de delantal, falda lisa y volantes de encaje; los *paniers* no han sido desterrados del todo, y las chaquetas acostumbran á ser abiertas, pero los cuerpos altos, con cuello ajustadísimo y muy cortos en las caderas, para prestar mayor esbeltez al talle.

Predomina en los sombreros la copa muy alta, alas grandes y levantadas ó con caprichosas inclinaciones que obedecen más al gusto enemigo de la simetría que á la moda, y en su adorno la risueña primavera derrama, prodiga los más bellos colores de sus flores.

Como los calores se han iniciado de tan repentina manera el capítulo de modas de viaje permanece todavía en blanco, pero la dispersión general se avecina y sólo retiene en Madrid al mundo elegante, la anunciada apertura de la Exposición Filipina. Por lo tanto, tendremos ocasión de ocuparnos en detallar las novedades propias de la estación, limitadas á trajes y abrigos destinados para viaje y campo.

Las fantasías de la moda que durante gran parte del año constituyen el encanto de los salones disfrutarán un compás de espera para dar lugar al desarrollo de las sencillas y cómodas fantasías veraniegas. La variedad es también elemento principalísimo de la belleza en todas sus manifestaciones.

J. P. DE COLLADO.

EXPLICACIÓN

DE LOS

GRABADOS

GRABADO NÚM. 1.—*Vestido vienes para teatro*.—El modelo que reproduce nuestro grabado es de brocatel plata con cuerpo de escote que termina en punta, manga hasta el codo y cola lisa sin ningún adorno. La falda se abre al lado derecho dejando ver bullonados de tul finísimo, sembrados de perlas, precioso adorno que se repite en las mangas y el escote, resultando de todo el modelo por la riqueza del tejido y adornos, una maravilla del buen gusto.



2.—CAPUCHA

LAMBALLE



Ayuntamiento de Madrid

GRABADO NÚM. 2.—*Capucha Lamballe*.—Esta lindísima capucha es de crespón de china color rosa claro, adornada con cintas del mismo color en tono algo más subido, y en cuanto al encaje que festonea toda la capucha debe ser antiguo, rico Malinas ó aristocrático Brugas. La gran lazada que sujeta este precioso abrigo, debe ser de cinta de raso no muy ancha.

GRABADO NÚM. 3.—*Grupo de trajes*.—Como se ve por el grabado en este artístico grupo de trajes, los hay para casa, teatro, baile y paseo, siendo todos, absolutamente todos, de última novedad é irreproachable elegancia. Es notabilísimo el de baile, escotado redondo, cuerpo tísú de plata, con adornos de hojas y flores, que ha lucido no ha muchos días una elegante y bella dama en aristocrática reunión. El lindo traje de casa con chaleco de terciopelo negro que descuellos en nuestro grupo, figura en el equipo de una distinguida dama madrileña, para la cual se encenderá en breve la antorcha de Himeneo, y el traje listado con combinaciones de encaje ha sido adquirido en Berlín por una elegante duquesa española.

Al par de los demás grabados este grupo evidencia fielmente la gran variedad que caracteriza á la moda actual donde quiera que giren los fascinados ojos, sólo vemos multiplicidad de elementos que el arte y la industria combinados ofrecen á la dulce compañera del hombre, para prestar realce á su hermosura.

GRABADO NÚM. 4.—*Abanicos y flores*.—Las flores que actualmente gozan del decidido favor del mundo elegante son los tulipanes, narcisos, lirios, rosas gazaleas, formándose con ellas lindísimos ramilletes sujetas sencillamente por medio de una cinta de seda. Y en la presente época que brotan espontáneas las flores por todas partes, las mesas de las más aristocráticas casas se decoran con flores naturales dándoles á esas graciosas agrupaciones mil formas distintas, para las cuales pueden tomar idea las lindas lectoras de EL MUNDO DE LAS DAMAS inspeccionando el grabado n.º 1, donde descuellan una cruz del más exquisito gusto, un bello abanico y una caprichosísima paleta todo formado con flores naturales, con envidiable acierto combinadas.

GRABADO NÚM. 5.—*Grupo de sombrillas última novedad*.—Todas las sombrillas que reproduce nuestro grabado, son elegantísimas. Algunas de ellas están cubiertas de seda china y otras de gasa y tul, combinados, produciendo fantástico efecto, y siendo,

como es consiguiente, ligerísimas y propias para la calurosa estación que estamos atravesando. Como última expresión de la riqueza y del buen gusto, recomendamos la del centro que ostenta preciosísimos encajes, pero hay otras lisas ó con volantes, á propósito también para completar el atavío de la dama más elegante.

GRABADO NÚMERO 6.—*Vestido para baile.*—

Este modelo que se ajusta al más exquisito gusto, es de faya, color rosa claro, estilo Luis XV, con delantal drapeado de muselina de seda del propio color; lleva los adornos de encaje plata, las flotantes caídas de faya que descuelan á los lados, se sujetan con nudos de cinta de raso, cuyos lazos se repiten en los hombros y cuello mezclados con otros de muselina de seda. El cuerpo es de peto con prolongada punta delante, muy corto en las caderas y con escote, adoptando la forma puntiaguda que predomina en todo el cuerpo. Un volante á pliegues, rodea la falda inferior sobre el que cae, formando graciosos pabellones el encaje plata. La cola es amplia, larga y completamente lisa.

GRABADO NÚMEROS 7, 15 y 16.—*Modelo de chimenea.*—El grabado núm. 1 representa el frontis de la chimenea; es de roble tallado con elegantes dibujos, con reloj y jarrones que constituyen su severo adorno en un todo adecuado al objeto donde se les destina y que dan cabal idea del gusto dominante inglés. El segundo grabado reproduce fielmente la parte superior de la chimenea que forma una especie de dosel de terciopelo ó tapicería en forma de volante clavado. En cuanto al tercer grabado es la misma pieza que representa el segundo, con la sola variante de adicionársele las colgaduras que completan su adorno. Es un modelo muy original y de última moda, por cuyo motivo ofrecemos á nuestras bellas lectoras el grabado, por si alguna de ellas desea ver figurar uno parecido en sus salones para el próximo invierno. De ser así, la anticipación con que le presentamos no es mucha, en razón á que

el trabajo del tallista es largo y las colgaduras si se quieren bordar son de labor muy prolija.

GRABADO NÚM. 8.—*Labor de moda.*—Es propia para bordar ornamentos de iglesia y puede esta labor ejecutarse indistintamente en seda, plata y oro. El primer grabado representa la manera de colocar la seda para el bordado y que nuestras lectoras, acostumbradas á este género

derecho y lleva por todo adorno franja y borlas de oro finísimo. El bordado del cuerpo, como es natural, corresponde al adorno del vestido, y la forma, apartándose de la ya tan sabida de peto, por al contrario se abre hacia adelante como chaleco, adornándole un espléndido y gracioso drapeado de blanca gasa, drapeado que rodea todo el escote y se desploma á ambos la-

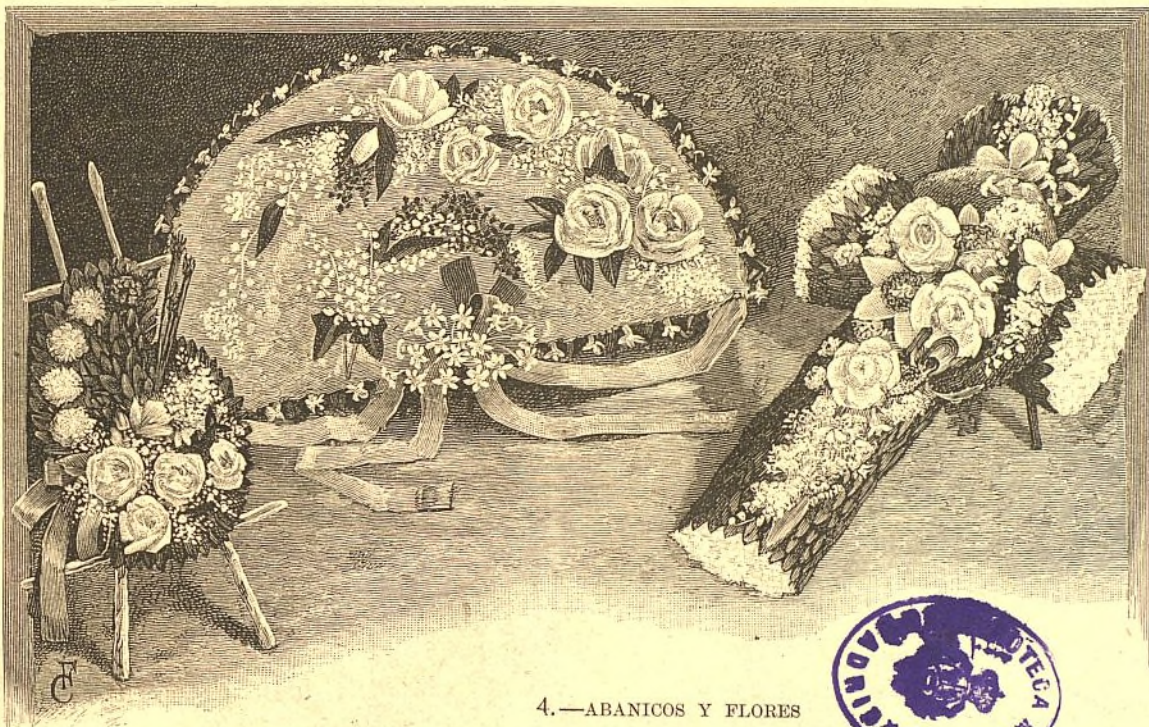
dos de los brazos para figurar las mangas. El peinado es alto, con muchos rizos sobre la frente, y un hilo de perlas rodea el nudo de trenza con que remata gallardamente el conjunto de este elegantísimo modelo.

GRABADO NÚMERO 10.—*Modelo de órgano americano.*—Se desarrolla en esta clase de órganos un lujo tal de adornos, que por este motivo lo mismo pueden considerarse como instrumento músico que como mueble de salón. Muchas elegantes casas americanas ostentan tan rico mueble, y de entre todos los modelos que nos han remitido para EL MUNDO DE LAS DAMAS, hemos escogido el que nos ha parecido más elegante y suntuoso para reproducirlo en nuestras páginas, á fin de dar idea de ellos á nuestras benévolas lectoras.

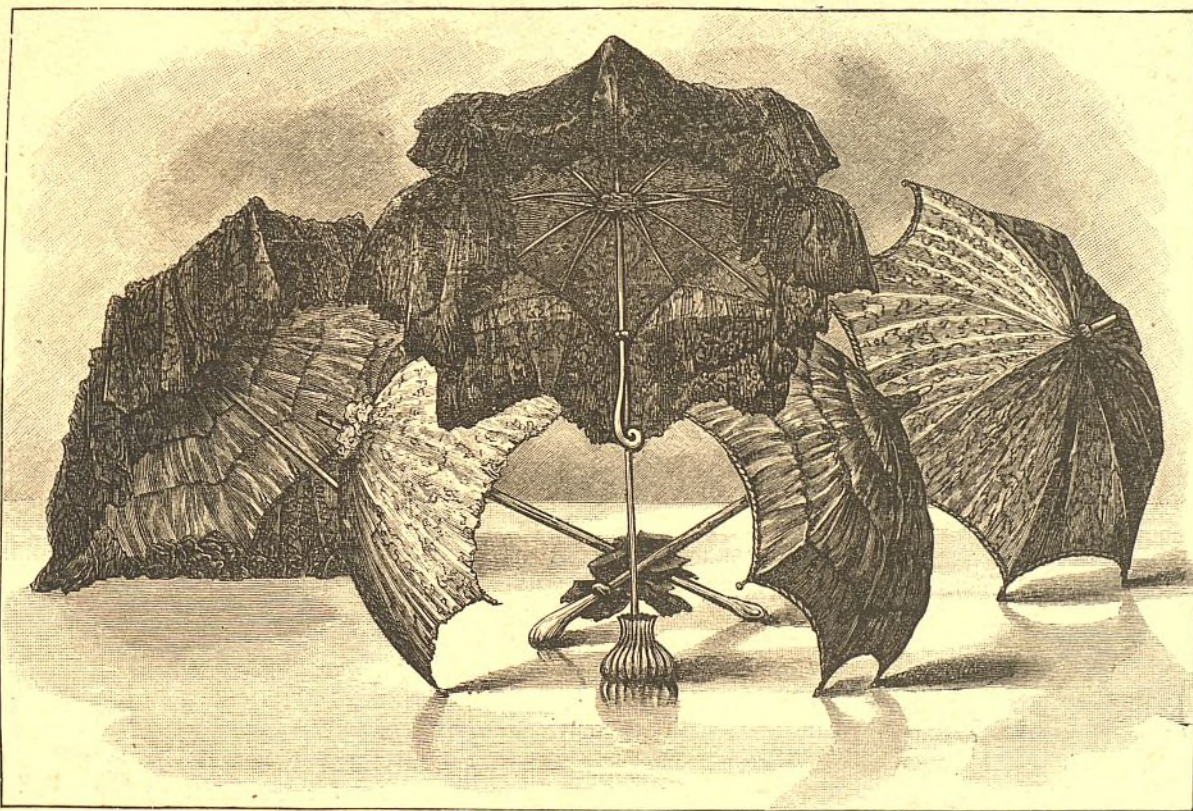
GRABADO NÚMERO 11.—*Peinado vienés para teatro.*—En esos peinados predominan los alfileres de brillantes adoptando mil variadas formas y diseminados por toda la cabeza. El peinado vienés es, actualmente, alto con profusión de ondulaciones

y agrupación artística de cabellos hacia la frente. Las más elegantes damas de aquel país llevan una cinta de seda rodeada el cuello como indica el grabado, y por él mismo podrán ver nuestras adorables lectoras el gusto que predomina en los escotes vienéses muy recargados de encajes, aunque éstos colocados de artística manera con objeto de favorecer la hermosura femenina.

GRABADO NÚM. 12.—*Puños de sombrilla.*—La publicación de nuestro grabado referente á sombrillas, no sería del todo útil á las lectoras de EL MUNDO DE LAS DAMAS, sino diéramos al par modelos para puños de las mismas, ajusta-



4.—ABANICOS Y FLORES

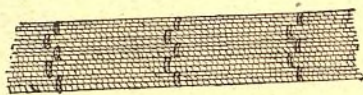
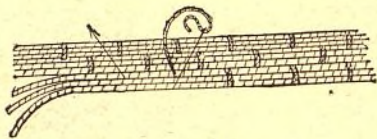
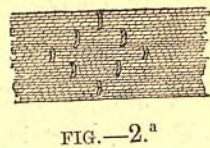
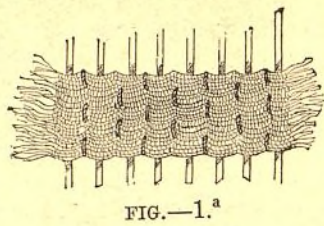
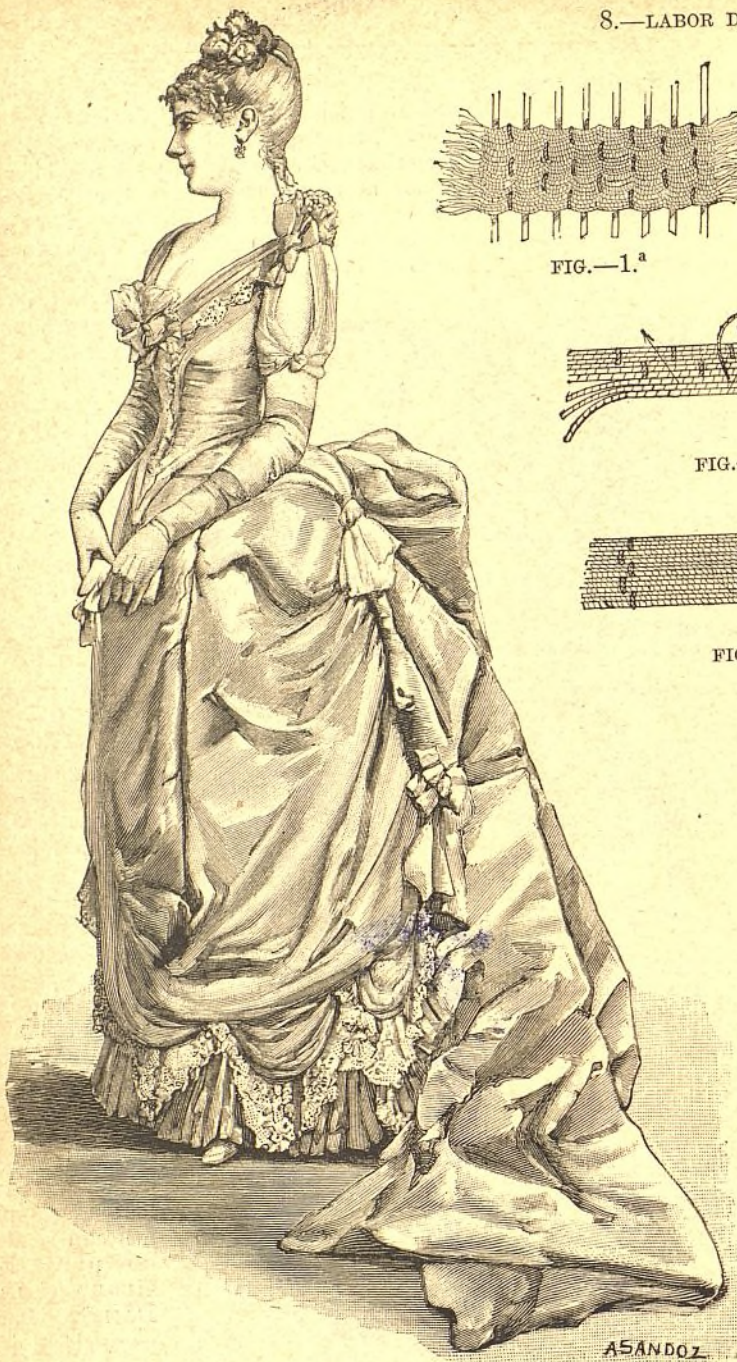


5.—GRUPO DE SOMBRILLAS, ÚLTIMA NOVEDAD

de trabajos, comprenderán fácilmente; el segundo, la colocación de los puntos formando zigzags; el tercero, otra variedad del dibujo, y el cuarto tiene grande aplicación para el bordado de canastillas destinadas á flores, sabanillas de altar, etc., etc. Este bordado está muy en boga pero exige muchísimo tiempo, cuidado y limpieza si se quiere que resulte agradable á la vista y con el debido relieve.

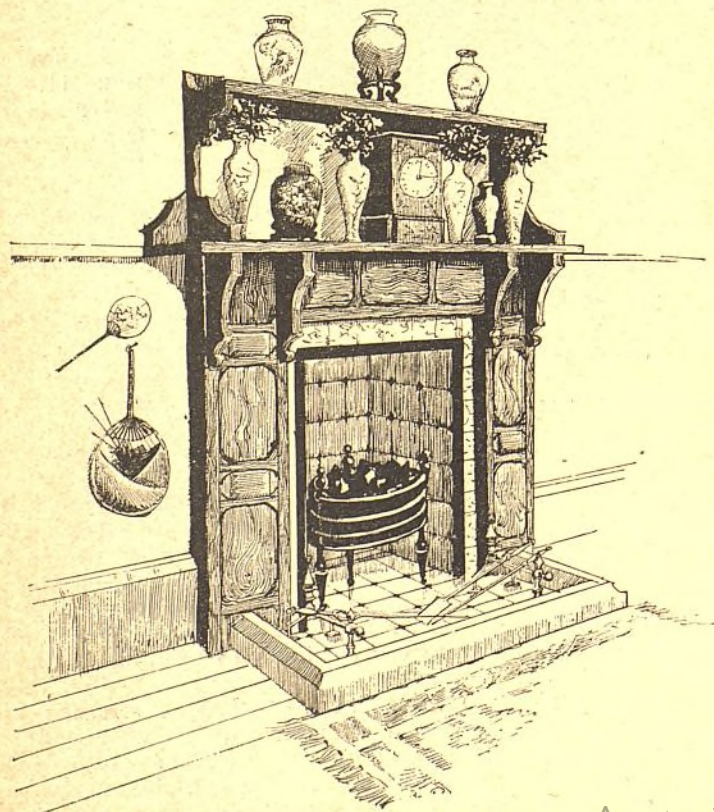
GRABADO NÚM. 9.—*Modelo de vestido parisién para recepciones.*—Es de faya blanca drapeada, estilo *María Antonieta*, abriéndose hacia el lado izquierdo sobre una falda de gasa blanca y oro. Cae en forma de flotante falda al lado

8.—LABOR DE MODA

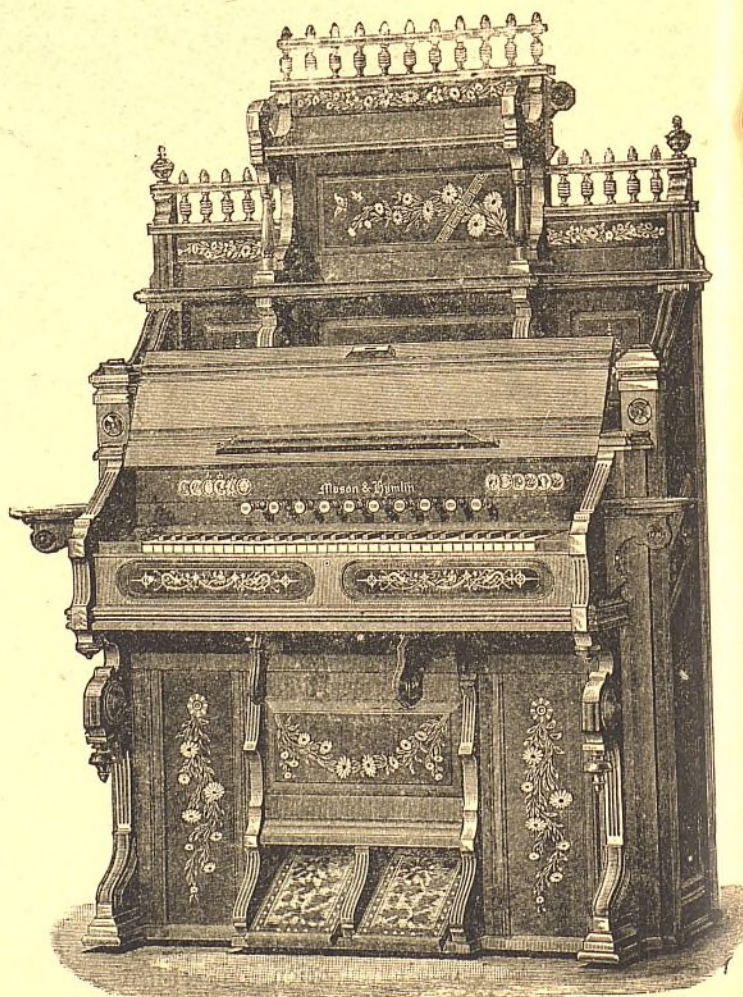


9.—MODELO DE VESTIDO PARISIÉN PARA RECEPCIONES

6.—VESTIDO PARA BAILE



7.—MODELO DE CHIMENEA



10.—MODELO DE ÓRGANO AMERICANO



HEMEROTECA
MUNICIPAL



11.—PEINADO VIENÉS PARA TEATRO



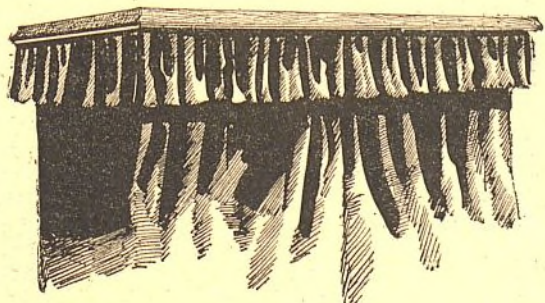
12.—PUÑOS DE SOMBRILLA



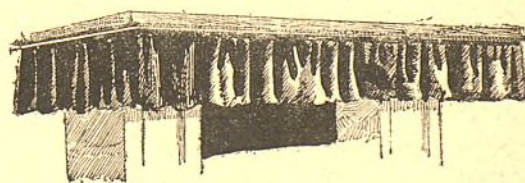
13.—SOMBRERO REDONDO, MODELO
PARISIÉN



14.—PEINADOS SEGUN LA MODA INGLESA



15.—MODELO DE CHIMENEA



16.—MODELO DE CHIMENEA

dos á las últimas novedades que nos llegan de París, Londres y Berlín. Los puños que hoy se usan para las sombrillas parecen toscos y pesados, pero es sólo en la apariencia, pues pueden usarlos sin fatiga las más delicadas damas. Las formas, sin salirse del gusto campestre, varían hasta lo infinito, según puede verse en el grabado que ofrecemos.

GRABADO NÚM. 13. — *Sombrero redondo, modelo parisién.*—Este sombrero de paja blanca y ala airosamente levantada tiene cubierta en parte la copa con terciopelo color café claro, le ribetea fino musgo, mezclado con oro y forma el grupo de adorno lazos de cinta en gran profusión, *esprits* y algunas florecillas silvestres. Es la forma conocida con el nombre de *sombrero Valois*.



17.—TRAJE PARA PASEO Y SOMBRERO INCROYABLE

dola casi en la cintura por medio de una cartirita de terciopelo, adornada con botones de nácar. Adornan la falda cinco tiras de terciopelo negro igual al que adorna la túnica y forma el chaleco, el cuello es alto y cerrado, rematando con un bias de terciopelo; la manga estrecha, lisa y bastante corta para dejar espacio donde colocar el alto guante de piel de Suecia, color claro. El sombrero es elegantísimo, levantado graciosamente por delante y forrada el ala con terciopelo negro, prestando así, artístico sombreado al peregrino rostro; toda la copa de este sombrero está cubierta de flores y bullonados de encaje blanco, contribuyendo al agradable conjunto el ensortijado cabello que cae sobre la frente de nuestro gentil modelo.

GRABADO NÚM. 18.—*Elegantes trajes de mañana.*—Es de lana finísima, color *veloutine*, túnica á cuadros, terminando en punta por delante y con espléndidos drapeados hacia atrás. El cuerpo es de tela cañamazo con listas de terciopelo, solapa recta rematada con un gran lazo y

GRABADO NÚM. 14.—*Peinados según la moda inglesa.*—De estos modelos el que ostenta el número 1, se le conoce con el nombre de *Lognet*, puede hacerse con el cabello empolvado ó dejándolo en su color natural no puede ser más sencillo; el cabello se levanta en ondas sobre la frente, por detrás se enrosca en artístico nudo, colocado no muy alto ni muy bajo, de suerte que viene á ser un prudente término medio entre las exageraciones del peinado alto y las del bajo. El grabado núm. 2 ofrece modelo acabado; para peinado de baile ó recepción también tiene el cabello levantado dejando algunos ricitos cortos sobre la frente y un rodete que se sienta casi en la parte superior de la cabeza, combinado con grandes lazadas de cinta. El pei-



18.—ELEGANTES TRAJES DE MAÑANA

chaleco de batista. La falda es completamente lisa con adornos de pequeñas trencillas de oro, todo alrededor. El sombrero de paja, copa alta, ala levantada, y por todo adorno grupo de plumas sujeto con una hebilla de nácar.

La falda de la niña es de tela siciliana á rayas anchas blancas y negras, polonesa negra abierta por delante sobre camiseta de batista, y cruza el talle una banda de flexible terciopelo. El sombrero de la niña es caprichosísimo y recuerda, aunque no con fidelidad, la airosa forma archiduquesa.

GRABADO NÚM. 19.—*Vestidos para baile según la moda actual berlínesa.*—Son de tul, rosa el uno y el otro de tarlatana azul celeste; adornan el cuerpo grupos de florecitas silvestres. El de tul está adornado con cintas y el otro con encajes, siendo la hechura sencillísima como conviene á los trajes destinados á jovencitas. No consideramos necesaria una minuciosa descripción de los mismos, porque la sencillez de los modelos aleja hasta la menor sombra de complicación.

nado núm. 3, es exclusivamente propio para baile, con rodete elevadísimo de ancha trenza, adornado con mariposas, estrellas é hilillos de perlas; como los demás, ostenta pequeños rizos sobre la frente. Respecto al peinado núm. 4, debemos decir ante todo, que es completamente nuevo y original; junto al cuello y extendiéndose hacia la frente lleva una graciosa orla de rizos y el rodete que cae bastante bajo se reduce á una agrupación de artísticas lazadas; es peinado propio para día, y se le designa con el nombre de *Gordiano*.

GRABADO NÚM. 17.—*Traje para paseo y sombrero INCROYABLE.*—Con tela á cuadros menudos en varios matices, se confecciona la túnica que es abierta hacia el lado derecho recogién-

GRABADO NÚM. 20.—*Traje para paseo.*—De seda negra con falda á pliegues muy unidos, está drapeada hacia atrás con suma elegancia, *paniers* de encaje bastante amplios adornan la parte superior de la falda, y el cuerpo, que es alto, está todo adornado con azabaches y pasamanería. Se recomienda este modelo por la severa elegancia y sencillez que le distingue, y sirve admirablemente para señora casada joven.

GRABADO NÚM. 21.—*Trajes para niños.*—Durante la estación veraniega, el cañamazo, lienzo fino, batista y céfiro son las telas preferidas para los trajes destinados á los niños, permitiendo esos ligerísimos tejidos, la combinación de terciopelo á tiras que resulta extraordinariamente elegante. La forma de blusa, las chaquetas largas abiertas y las manteletas son la nota dominante en los trajes infantiles, como puede verse por el grabado. En cuanto á las faldas siguen siendo muy cortas, llegando apenas á la rodilla. Para niñas de cuatro á cinco años, la capotita forma *calesa* como indica el modelo, fa-

para
renza,
os de
rizos
4, de-
mente
iendo-
de ri-
duce
es pei-
con el

y som-
menu-
túnica
cogién-

vorece mucho, sin por eso de caer un punto; los sombreros de copa bastante alta, con ala levantada, bien sea á un lado, bien hacia atrás, en cuyo último caso, debe adornarse con una ó dos plumas. Procúrese siempre que los vestidos destinados á los niños sean holgados y cómodos, facilitando, en vez de entorpecer, todos sus movimientos.

GRABADO NÚM. 22.—*Trajes de jardín para niños.*—No por su elegancia ni por su novedad reproducimos este grabado, nos impulsa á ello su sencillez de forma, su comodidad y su armonía con las reglas primordiales de la higiene de la infancia que no deben olvidar nunca las madres; son todos ellos de franela rayada y forma de blusa, con ó sin cinturón, cortos, teniendo por todo adorno algunas trencillas en la parte inferior de la falda y rematando el sencillo conjunto, sombreros de ligerísima paja, con anchas alas, á propósito para resguardar los infantiles rostros de los rayos del sol, excepción hecha de la más pequeñita que lleva una especie de boina de raso.

LAVINIA.

DON FA-TUTTO

(CONTINUACIÓN)

Por la noche, Pilowitz y demás amigos admiraron el gusto exquisito de miss Lovel, y el *comfort* de su interior, sin que nadie, excepto don Alviso, sospechase que tal cambio fuese una reforma en su presupuesto.

VII

Desde la partida de mistress Hobbes, Centoni, adivinando la impaciencia en que debía encontrarse Marta por recibir noticias de Irlanda, no dejaba de hallarse en el correo cada mañana así que se abría la rejilla. Al cabo de quince días trajo del palacio Grimani una carta sellada en Dublin. Miss Lovel abrió esta carta con alguna emoción; su mano tembló algo al romper el sobre. Mientras leía una ligera nube pasó por su frente de marfil y una imperceptible sonrisa de tristeza y de desdén levantó las comisuras de sus labios.

—¿Acaso habéis recibido malas noticias?—dijo tímidamente Centoni.

—Sí,—respondió Marta;—mistress Hobbes me da cuenta de la muerte de una persona que ha debido sufrir mucho en sus últimos instantes.

—Pero,—repuso Centoni,—¿hay en todo eso algo que os concierna?

—Sin duda; voy á ponerme de luto.

—¿Y el palacio en el Gran Canal, cerca del de la Taglioni?

—No es por ahora ocasión de hablar de ello.

Por la noche los amigos de miss Lovel la hallaron vestida de negro y trabajando en un tocado de azabache.

—¿Habéis perdido á algún pariente?—la preguntó Pilowitz.



19.—VESTIDOS PARA BAILE



20.—TRAJE PARA PASEO

—No,—respondió ella;—podía excusarme de vestir luto, pero lo llevaré de buena gana porque se trata de un hombre á quien he amado como á padre y tendré más de un motivo para echarle de menos.

Centoni auguró mal de esta respuesta.

—¡Eh!—dijo el abate Gherbini;—para el filósofo cristiano la muerte tiene en parte algo de bueno: nos asegura recomendaciones en el paraíso.

—¡Poverina!—exclamó el conde;—¿vamos á ver, pues, esos bellos ojos velados por la melancolía?

—Nada de eso,—respondió miss Lovel.—Mis pesares son para mí y no quiero que mis amigos sufran por su causa. Os los he participado y es bastante. Tendré mis horas para la tristeza; bien entendido, señores, que el momento en que os recibo es el del recreo.

Dicho esto miss Lovel tomó de nuevo el tono de chanza que le era habitual y Centoni, que la observaba á hurtadillas, no descubriendo en su buen humor ninguna señal de esfuerzo ni de compresión, desplegó á su vez esa franca alegría que es uno de los más amables privilegios del temperamento italiano.

Una carta de miss Hobbes vino á revelar, por fin, la verdadera situación de su amiga. El noble lord de quien dependía la suerte de Marta había muerto sin otorgar testamento. Sus últimas horas habían sido envenenadas por inútiles remordimientos. Dos sobrinos, ávidos, se repartían su inmensa fortuna. El aya había intentado excitar su interés en favor de una prima que la ley les permitía desconocer, pero cuyos títulos á su benevolencia no podían ignorar. Sus ruegos y amonestaciones no habían obtenido más que esta respuesta cínica: «no daremos ni un chelín.» Mistress Hobbes, harto pobre para socorrer á miss Marta, en la imposibilidad de ir á buscarla á Venecia y devorada de inquietud terminaba su carta con estas palabras: «Caro Alviso, nuestra joven amiga es muy desgraciada: no veo sino á vos en el mundo que podáis salvarla. Buscad la manera de hacerla aceptar vuestros servicios y la hallaréis. Conociendo su altivez, tiemblo por ella, porque, no lo dudéis, va en ello su vida.»

A la idea de que miss Lovel tenía seriamente necesidad de él, don Alviso se sintió turbado hasta el fondo de su alma. Recorría como un loco las calles de Venecia y repetía:

—¡Ni un chelín! ¡Ni un chelín! ¡Miserables!

Y cuando distinguía á lo lejos el campanile de San Maurizio, inclinado sobre su base como la torre de Pisa, deteníase para mirarlo con enternecimiento. Si alguna bagatela venía á distraerle á pesar suyo, experimentaba sobresaltos dolorosos y buscando la causa de aquella sensación penosa veía pasar ante sus ojos la graciosa imagen de Marta que le reprendía por haberla olvidado un momento. Entonces exhalaba grandes suspiros y decíase interiormente:

